**PREGUNTAS #17**

**¿Qué es el pecado imperdonable? ¿La Salvación se puede perder?**

**Introducción**:

En Mateo 12:32 Cristo dijo “…al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.”

Estas palabras han sido usadas en muchas circunstancias distintas para advertir a cristianos de la posibilidad de perder la salvación.

Hoy existen muchas personas que por varias razones piensan que han cometido este pecado, y se han alejado del Señor con angustia pensando que ya no queda ninguna esperanza para ellos por el resto de la eternidad.

Por este motivo vamos a examinar esta enseñanza del Señor de varios puntos de vista para aclarar el significado para hoy.

**El Pecado Imperdonable**

En primer lugar vamos a ver todos los versículos en la Biblia sobre el pecado de blasfemar el Espíritu Santo Mateo 10:25; 12:24-32; Marcos 3:22-30; Lucas 11:14-23; 12:10.

**El Contexto**: Durante el ministerio público de Cristo, siempre había los en contra. Especialmente eran los líderes políticos y religiosos.

¿Por qué los escribas y fariseos estaban en contra de Jesús?

1. Por envidia; por su poder de hacer muchos milagros y señales que ellos no podían hacer Juan 11:47
2. Por celos; por su popularidad entre la gente Juan 11:48
3. Por su rechazo; por sanar el día de reposo y otros hechos en contra de sus tradiciones y enseñanzas Mateo 12:9-14
4. Por resentimiento; por sus acusaciones contra su hipocresía, Mateo 23.
5. Por miedo; por el temor de la atención recibida del gobierno romano Juan 11:47, 48
6. Por convicción de pecado; Cristo siendo impecable y ellos no Juan 8:21-24
7. Por indignación; por sus palabras que Dios era su propio Padre, y que descendía del cielo Juan 5:18; 8:54-59
8. Por haber declarado la dureza de su corazón y la necesidad de una genuina conversión del corazón Juan 5:40; 8:44
9. Por decir que él era el único camino… Juan 4:6

Los escribas y Fariseos ya estaban en contra por mucho tiempo y ya estaban buscando una ocasión de “destruirle” Mateo 12:14

La condición del corazón de ellos ya era dura, y a pesar de los muchos milagros y señales del cielo, y la gran sabiduría de sus palabras, ellos resistían el poder llamativo del Espíritu Santo.

El colmo fue cuando ellos, sabiendo las profecías del Mesías del Antiguo Testamento que sería ungido por el Espíritu Santo, dijeron que su ungimiento fue por Satanás (Beelzebú, príncipe de los demonios). Isaías 11:2

Así atribuían las obras del Espíritu Santo (específicamente su ungimiento) a Satanás.

Cristo les advertía en la forma más rigurosa del gran peligro eterno de ponerse en contra de él (versículo 30) y específicamente contra su ungimiento por el Espíritu Santo (versículos 31, 32).

¿Esta advertencia tiene validez para nosotros hoy?

Hay diferentes opiniones hoy entre las iglesias sobre que exactamente es la blasfemia del Espíritu Santo, y si se puede hacerlo hoy.

Algunas sectas (como los mormones del pasado) usaban este pasaje para controlar las críticas contra sus líderes.

La iglesia evangélica pentecostal enseña a sus miembros que es una forma que se puede perder su salvación.

En algunos casos ellos han usado contra hermanos que cuestionan las “señales y milagros” que suceden adentro de sus iglesias.

Otros dicen que era solo un pecado de la época, y no se puede suceder ahora.

Vamos a estudiar cuidosamente este pasaje por la gravedad de su advertencia.

**Conclusiones basadas en silencio**

Suponiendo que hubiera una sola forma que alguien pudiera perder la salvación:

Cristo habría enseñado mucho más sobre el tema. En cambio hay una sola ocasión que toca el tema (y está registrado el mismo evento 3 veces, en Mateo, Marcos, y Lucas).

Sin embargo no hay ni una mención en el evangelio universal llamado Juan.

Además no hay mención del pecado imperdonable en todas las epístolas universales de Pedro, Juan, Judas y Hebreos.

Pablo en sus epístolas a las iglesias (Romanos, I y II Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, I y II Tesalonicenses), y en sus epístolas pastorales (I y II Timoteo, y Tito) no menciona ni una sola vez.

No hay ni una sola mención en todo el resto del Nuevo Testamento sobre la advertencia más grave de las instrucciones de Cristo.

El argumento de silencio es bastante fuerte, que si fuese posible para blasfemar el Espíritu Santo hoy, especialmente un cristiano, que Pablo habría dicho algo.

**Conclusiones basadas en el contexto**

Las personas que recibieron esta advertencia eran muy especiales. Ellos eran judíos.

No solamente eran judíos, sino eran los más instruidos en las Escrituras. Los escribas eran como los abogados de hoy sabiendo toda la ley.

Ellos tenían una comprensión de las promesas del Mesías que significa el “Ungido”.

Además ellos habían escuchado personalmente la voz de Jesús, habían visto con sus propios ojos los milagros de él.

No hay hoy alguien en las mismas circunstancias. Eran judíos, con conocimiento, y acceso directo a Jesús.

Sin embargo, ellos rechazaban el testimonio de sus obras, sus palabras, y el llamado del Espíritu Santo.

No fue en un momento, sino fue una condición del corazón que cada vez se endurecía más.

Nadie hoy está en las mismas circunstancias históricas, es decir presente en el tiempo de Jesús para ver sus milagros y cuestionar su ungimiento.

Algunos piensan que es un pecado sólo de tal generación.

Para apoyar esta conclusión, mira la cantidad justo después de usar la palabra “generación” o “esta generación”: Hay 5 referencias a esa “mala generación” en 13 versículos.

Además desde aquel tiempo Cristo comenzó a enseñar usando parábolas en vez de enseñanzas claras para esconder el significado a ellos: “*mas a ellos no les es dado (saber los misterios del reino de los cielos)”* Mateo 13:11-16

**Conclusiones basadas en la harmonía de las Escrituras**

Sabemos que todas las Escrituras son inspiradas por Dios, por el Espíritu Santo y no contienen ningún error. II Tim. 3:16, 17; II Pedro 1:21

Sabemos que el Espíritu Santo es una persona de la Trinidad; es personal (tiene intelecto, emociones, y voluntad) y es Dios (tiene atributos que solo Dios tiene como eternidad, santidad, omnipresencia, omnipotencia, y omnisciencia).

Por lo tanto uno puede pecar contra Él. En verdad hay 6 pecados mencionados contra el Espíritu Santo en el NT.

3 cometidos por creyentes: mentir (Hechos 5:3), apagar (I Tes. 5:19), contristar (Ef. 4:30)

3 cometidos por inconversos: blasfemar (Mateo 12:32), hacer afrenta (Hebreos 10:29), y resistir (Hechos 7:51).

La Biblia demuestra que la salvación nunca es por obras, ni por guardar la ley. Efesios 2:8,9; Tito 3:5; Gálatas 3:6-11

La salvación siempre es por fe en la obra de Cristo en la cruz, y por gracia (favor sin méritos) y que nadie la merece.

Es un regalo de Dios (Romanos 6:23) y la persona es llamada por el Espíritu Santo (Juan 16:8) y es regenerado por el Espíritu Santo (Tito 3:5) y es habitado por el Espíritu Santo (Romanos 8:9).

Nadie será salvo sin la intervención del Espíritu Santo, y es el mismo Espíritu Santo que guarda la salvación de cada creyente.

Si un cristiano pudiera cometer el pecado imperdonable, entonces perdería su salvación.

Sin embargo las Escrituras enfáticamente demuestran que la salvación no se pierde.

**¿Por qué la salvación no se pierde?**

La polémica entre las 2 posiciones si se puede o no perder la salvación se basa en la diferencia entre lo que Cristo hizo por nosotros (salvación), y lo que Cristo hace en nosotros (santificación).

Los pasajes difíciles mayormente se tratan de: 1. Servicio en vez de salvación (I Cor 9:27) 2. Recompensa en vez de salvación (I Cor. 3:11-15) 3. Verdaderos vs. Falsos como trigo y cizaña (Hebreos 2:3; II Cor. 13:5)

Las siguientes palabras resumirá la clara enseñanza sobre la seguridad de cada hijo de Dios:

La Promesa de vida eterna: Cristo prometió vida eterna que no se perdería en Juan 10:28-30;

En el Presente: Vida eterna por definición es vida por el resto de la eternidad y según Juan uno tiene al momento de ser salvo. I Juan 5:11-13El Precio de la salvación: Solo la sangre de Cristo y nada de nosotros puede salvarnos y está terminada la compra. (“consumado es”) Romanos 3:20-24; Ef. 2:8,9; Tito 3:5.

El Perdón: Cuando uno es perdonado, todos sus pecados pasados, presentes, y futuros están perdonados. Col. 1:14; 2:14

La Parentela: Somos salvos por ser parte de la familia de Dios por 2 vías: 1. El nuevo nacimiento Juan 3 2. La adopción Ef. 1:4,5; Rom. 8:14-17Uno es hijo no por su conducta; uno puede desobedecer a su padre, y no deja de ser hijo, sino es un hijo desobediente (Heb. 12:5-11)

La Prueba: Dios por el Espíritu santo nos asegura nuestra salvación Ef. 1:13,14. El Espíritu Santo es el agente de nuestra seguridad eterna: 1. El Sello: El Espíritu Santo Ef. 4:30 (el sello demuestra posesión, protección, transacción terminada) 2. La Garantía (arras) II Cor. 1:20-22 (las arras era como el "pie" de la compra de crédito)

El Poder: el poder de salvarnos es de Dios, nunca de nosotros. (Heb. 7:25 "puede salvar perpetuamente") II Tim. 1:12; Judas 24

Esto se ilustra por el arca de Noé. Ellos entraron el arca (Cristo) y no dependía de su conducta adentro del arca para seguir salvos. El Propósito: Es el plan de Dios es conformar a cada hijo de Dios en la imagen de Cristo, de lo cual Dios nunca falla! Dios usará todo a Su disposición para cumplirlo. Fil. 1:6; Romanos 8:28,29; Hebreos 12:2;

**La Conclusión**

La Biblia es clara que la salvación no se pierde, es un regalo de Dios basado en su gracia y no nuestros méritos.

El pecado de blasfemar al Espíritu Santo seguramente era un pecado específicamente para la “generación” de los judíos viviendo en el tiempo de Cristo (ellos tenían el conocimiento de las promesas de Cristo y hoy no se puede duplicar las circunstancias presentes cuando Cristo los advirtió)

Si se puede cometer el pecado hoy, solamente los inconversos lo pueden hacer, y no es un pecado del momento sino una condición progresiva de endurecimiento del corazón.

Alguien que se preocupa por haber cometido tal pecado es una contradicción porque su convicción sería por el mismo Espíritu Santo que ya no va a convencer si lo ha hecho.

Juan 6:37 es el versículo para los que tienen la duda. La promesa incondicional de Cristo a los que se acercan a Él. Ellos no serán rechazado (no hay cláusulas especiales).